



Aquel país de Paco Martínez Soria

Dos investigadores de Salamanca analizan el influjo del 'cine de barrio' del tardofranquismo, su descrédito en la Transición y su gancho estos últimos años



JESÚS BOMBÍN

VALLADOLID. Aquellos diálogos y gestos de Paco Martínez Soria, Manolo Escobar, Alfredo Landa, Gracita Morales, José Luis López Vázquez o Lina Morgan se prodigan poco en pantalla, pero cuando lo hacen, siguen reteniendo sobre el sofá a miles de telespectadores. ¿El secreto de que una cinematografía vituperada durante y después de la Transición guarde aún cierto tirón como para hacerla rescatable ante la audiencia? La nostalgia, por ejemplo. Con matices, eso sí, y alguna reflexión más.

Es una de las conclusiones que extraen Miguel Ángel Huerta Floriano, profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Salamanca, y Ernesto Pérez Morán, doctor en Comunicación Audiovisual. Son coautores de 'El cine de barrio tardofranquista. Reflejo de una sociedad' (Editorial Biblioteca Nueva), un ensayo basado en el análisis de un centenar de películas españolas rodadas entre 1966 y 1975 en el

que han participado un grupo variado de investigadores.

'La ciudad no es para mí' y 'Abuelo made in Spain' fueron las películas españolas más vistas en La Primera de TVE en 2011. Un dato que contrasta con una filmografía despreciada por la crítica y por el influjo de la Transición, que extendió una mirada de 'condena cultural' hacia muchos de los títulos por su mensaje reaccionario, triturado a mayores por el tamiz de la censura. Los investigadores reconocen, sin embargo, que este tipo de cine popular ha sido tradicionalmente poco estudiado por la historiografía, víctima de su escasa reputación artística. «No obstante –matiza Miguel Ángel Huerta– la apariencia de comedias costumbristas y ligeras no impide detectar en ellas su importante valor como documento que refleja la mentalidad dominante en la España del momento».

El estudio alumbró una filmografía arrinconada, que ha ganado eco televisivo con el programa 'Cine de barrio', emitido desde 1995 en Televisión Española con gran seguimiento televisivo en las tardes de los sábados.

El macho ibérico, el espíritu minifaldero imán de miradas lascivas



Miguel Ángel Huerta, con el libro 'El cine de barrio tardofranquista. Reflejo de una sociedad'. :: EL NORTE

o el patriarca defensor de los valores tradicionales frente a la modernidad de la ciudad conforman el argumentario de títulos como 'No desearás al vecino del quinto', 'La ciudad no es para mí', 'Pero en qué país vivimos' o 'La descarriada', todos ellos parte de una filmografía que integran unos doscientos títulos que han analizado Miguel Ángel Huerta y Ernesto Pérez Morán, si bien se han centrado en los cien más representativos de esa época.

«En este cine de barrio uno de los rostros protagonistas y con más gancho es el de Paco Martínez Soria, como refleja el programa 'Cine de barrio', incombustible formato que forma ya parte del paisaje catódico español, casi como los toros de Osborne que decoran las carreteras del país», sostiene Miguel Ángel Huerta.

Alfredo Landa, Manolo Escobar, Concha Velasco, José Luis López Vázquez, Lina Morgan o Gracita Morales por citar solo algunos de los muchos nombres y apellidos rescatados de ese cine de barrio han reaparecido en los hogares españoles. «Cientos de esos largometrajes superaron el millón de entradas vendidas en la taquilla de los cines y construyeron una visión sobre la vida del país –argumenta el investigador–. Su valor como testimonio de una época queda refrendado por la vocación de permanencia en la memoria colectiva; sin